

# Los manuscritos de William Henry Partridge

## Aves misioneras (VII)

Comentarios: Juan C. Chebez

### 64- *Playa cayana macroura* Gambel

n.v.: Guaimí Tyryru, Tingazú, Guaimí-ngué, Alma de gato  
Nº 53-62-865-908-1159-1397-1658-1778

Oct. 1949. En el campamento Palacios estuve observando por un largo rato a una de esas piayas mientras andaba por unos arbustos comiendo; recorriendo el arbusto era notable verla saltar y hacer cortos vuelos cada vez que entre el follaje localizaba su comida (al parecer eran orugas). Como éstas estaban en los extremos de ramas en lugar donde no podía llegar, conseguía el insecto yendo a posarse en otro lugar y allí lo engullía. Allí pude observar para qué le sirve su larga cola, que parece desproporcionada; cada vez que daba unos de esos altos abría su cola, la cual le servía así como de planeador.

El Tingazú es conocido con diferentes nombres en nuestro país: "Tingazú" o "Tinguasú" sería un apelativo Tupí-Guaraní, según algunos traducible como "pájaro grande". "Alma de gato" es denominación criolla referida a su forma sigilosa de desplazarse entre el follaje, a veces correteando en las ramas horizontales como un felino agazapado. "Guirá-Payé" es una de sus denominaciones guaraníes y sería algo así como pájaro amuleto, de la suerte o pájaro brujo (o que embruja). "Guaimí-Tyirú" o "Guaimí-Tyirá" serían traducibles como "vieja que orina" o "vieja rastreadora" (que se arrastra), como se ve, el segundo es bastante acorde a su costumbre de agacharse entre

las ramas siendo probable que el primero sea una mala grafía de éste y "Guaimingué" que se usa también para los urutaúes (*Nyctibius spp.*) y los cuclillos (*Coccyzus spp.*) y sería algo así como "que fue vieja" es decir que el pájaro sería la reencarnación de una anciana. Es un ave muy común en Misiones que siguiendo las selvas en galería se distribuye hasta el nordeste de Buenos Aires. En la provincia norteña contamos con registros para todos los meses del año y la mayor parte de los departamentos faltando en algunos seguramente por subobservación.

### 65- *Crotophaga major* Gmelin

n.v.: Anó Chyryry (se refiere al grito parecido a una fritanga)  
Nº 170-234-340-989-1216

1949- Es abundante, pero siempre a lo largo del arroyo.

1950- (Enero-Marzo). Observada muy abundante siempre a lo largo del arroyo Urugua-í, en general en grupos bastante numerosos recorriendo los sarandíes y otros matorrales en las barrancas. Muchas oportunidades los he visto agrupados y todos gritando al mismo tiempo, produciendo un chillido que en el conjunto semeja muy bien al ruido que se produce al freír alguna comida; Chyryry significa precisamente eso.

Una vez, la única vez que los ví lejos del Urugua-í, hallé una bandada bastante numerosa al borde de la picada que va al campamento Yacú-Poí. Nunca la he hallado no siendo la barranca del Urugua-í; en los arroyos menores afluentes de éste nunca los he visto.

El Anó grande es conocido en guaraní con los nombres de "Anó guasú" (= Anó grande), "Ano-Guaycurú" (de difícil traducción pero seguramente con sentido despectivo como Anó salvaje o arisco para distinguirlo de la otra especie peridoméstica), "Anó-Paraná" (que vive en el río Paraná, como ocurre con el Tacuaruzú (*Guadua angustifolia*) que se denomina también "Tacuará-Paraná" ya que crece a orillas de ese río) y "Anó-Chyryry" que como bien explica Partridge se derivaría de sus coros vocingleros que remedan una fritanga. Su repertorio vocal es variado y sólo 2 ó 3 individuos suelen armar una bulla tal que sorprende al que recorre los arroyos grandes y ríos de Misiones. Como bien aclara Partridge la especie prefiere los bosquecillos marginales, tendidos sobre el agua de sarandíes y mataojos, evitando penetrar en los arroyos tributa-



Tingazú

rios que corren por un túnel de vegetación en la selva. Las orillas del Iguazú y el Uruguáí proveen una oportunidad ideal para efectuar un estudio detallado de la biología de la especie. En Misiones parece un visitante estival, contando con registros en enero, febrero, marzo, agosto, octubre y noviembre. Fue citado para los dptos. Iguazú, Gral. Belgrano, Candelaria y San Ignacio.

**66- *Crotophaga ani* Linnaeus**

*n.v.: Anó*  
Nº 754-762

*Solamente hallado en los yerbales y lugares de cultivos, frecuentemente entre ellos se encuentra Guira guira.*

El Anó chico o "Anó-i" de los guaraníes es una especie frecuente en Misiones: habita principalmente zonas modificadas, chacras y cultivos, tal como lo indica Partridge. Existe en toda la provincia, donde se comporta como especie residente. Se agrupa en pequeñas bandadas y así se traslada de un sitio a otro, volando a baja altura con un continuo aleteo y la cola flameando. Gusta posarse en arbustos, arbolitos y alambrados y por las noches se suelen reunir en plantas tupidas de cítricos, yerba o cualquier otra que las cobije en su follaje, así convertido en dormidero. Prefieren las que se encuentran cerca de habitaciones humanas seguramente para evitar los ataques de tiricas (gatos monteses) y comadrejas, que constituyen sus enemigos naturales.

Las rutas asfaltadas de tráfico vehicular producen numerosos bajas en esta especie cuando las bandadas intentan sortearlas con su vuelo lento y bajo. Este efecto es especialmente notable en las horas de más calor, cuando las aves parecen atontarse por la alta temperatura. Sin dudas la

breve anotación de Partridge era preámbulo de otras con mayor detalle que pensaba hacer en el futuro, no sintiéndose urgido dado lo habitual del ave en cuestión.

Giai (1952) comenta haber visto bandadas volando alto sobre la selva al promediar el día; seguramente así sorteaban los grandes manchones selváticos en busca de sitios modificados por la acción antrópica.

**67- *Guira guira* (Gmelin)**

*n.v.: Piliñchon - Piririta*  
Nº 494

*Hallada próximo a las poblaciones, en los cultivos y capueras, frecuentemente en bandadas con **Crotophaga ani**.*

*Julio 1951. Pto. Piray km 18; los observé con la misma costumbre conocida ya, de agruparse para dormir; en unas tacuaras dejadas en el rozado, se las veía todas las tardes llegar para dormir.*

El Pirincho, conocido localmente como Piliñcho, Piriré o Piririta y popularmente en vastas zonas del país como Urraca o Piojosa es un ave muy común en Misiones donde contamos con registros para casi todos los meses del año y se encuentra extendido en todo el territorio provincial. De hábitos sociales y comportamiento similar al Anó Chico, usa como aquel dormideros colectivos y es clásico de las zonas modificadas y rurales, no penetrando nunca en las selvas espesas. Los ejemplares misioneros, debido a su costumbre de andar por el suelo o buscar presas en los campos roturados, suelen estar teñidos de una fuerte tonalidad rojiza. Su nombre científico como se sabe deriva de un nombre vulgar que erróneamente se creyó específico; ya que en guaraní "Güirá" significa nada más que ave o pájaro.



*Pirincho*



(Literature of Latin America)

Specialising in:  
Latin American Natural History  
Patagonia  
Antartica  
Ornithology

TITULOS QUE INTEGRAN  
LA COLECCION  
PRODUCIDA  
POR LIBRERIA L.O.L.A.

EN VENTA.

LAS AVES DE TIERRA DEL FUEGO,  
Y CABO DE HORNOS  
Guía de campo  
RICARDO CLARK

GUIA DE AVES ARGENTINAS  
Fasc. 1 - 6. Fasc. 1 y 2 agotados.  
Fasc. 3, 4, 5 y 6 en venta.  
R.M. de la PEÑA.

LOS CANTOS  
de las AVES ARGENTINAS  
8 Libros  
con su correspondiente cassette  
R. STRANECK. G. CARRIZO.

LISTA DE CAMPO  
PARA LAS AVES  
ARGENTINAS  
Listado completo de las aves argentinas  
en castellano, alemán, inglés y latín.  
R. STRANECK. G. CARRIZO.

EN PRENSA.

ATLAS ORNITOGEOGRAFICO  
de la  
PROVINCIA DEL CHACO  
DR. J. CONTRERAS et al.

ATLAS ORNITOGEOGRAFICO  
de la  
PROVINCIA DE CORRIENTES  
DR. J. CONTRERAS et al.

Viamonte 976, 2º D  
(1053) Buenos Aires  
ARGENTINA  
Tel. + 54-1-322-3920/4577  
+ 54-1-476-0518  
Tlx. 9094 USSPR AR  
Fax. + 54-1-476-2787

68- *Tapera naevia chochi* (Vieillot)

n.v.: Chochí

Nº 1005-6.116-1470-1477-S.78

Solamente hallado próximo a los yerbales en capueras, no los he oído silbar.

El Crespín conocido localmente como Chochí o Yasy por remedo de su canto bisilábico, es un ave común en Misiones a juzgar por su canto que se deja oír entre julio y noviembre de acuerdo a nuestra experiencia misionera, y coincidiendo con su época reproductiva. Fuera de esta época contamos con un registro visual de febrero, pero es seguro que reside todo el año debiéndose la ausencia de registros a sus hábitos ocultos y solitarios y al ambiente sucio y enmarañado que frecuente en chacras abandonadas y capueras. Al cantar suele elevar nerviosamente el copete en forma rítmica y a veces abre y cierra las plumas del álula como observamos en una oportunidad en el Parque Nacional El Palmar en Entre Ríos.

La anotación de Partridge carece de fecha pero debe haber sido hecha en época de receso reproductivo.

69- *Dromococcyx pavoninus*

Pelzel

n.v.: Yasy-Yateré

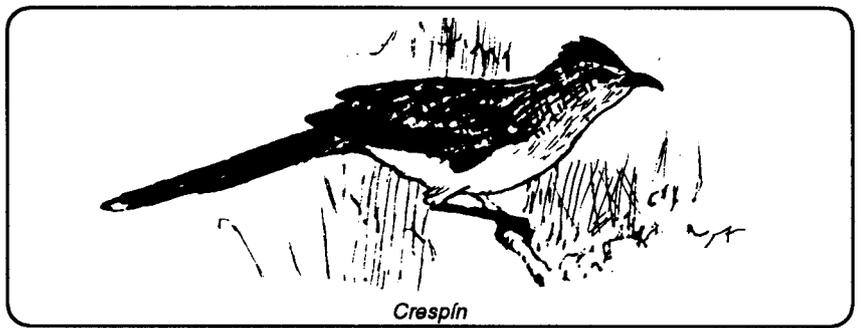
Nº 235-1242-6-G.S-S.69-S.71

Setiembre - noviembre 1949. Muy abundante. A pesar de que no se los puede ver se los oye durante la noche cuando silban.

Arroyo Urugua-í, km 10 - 6 julio 1954. Esta mañana en la salida del Camino de la Alegría a la ruta 12, mientras esperábamos el camión para entrar al monte escuché tres veces el silbo del Yasy-yateré. Era una mañana muy fría y con helada fuerte. Campamento Yacú-Poí. 4 de agosto. Desde el puerto escuché silbar el Yasy-yateré al atardecer mientras nos bañábamos en el arroyo.

18 agosto 1954. Hoy escuché nuevamente al Yasy-yateré en la orilla opuesta a la del puerto del campamento del otro lado del Urugua-í a las 21.30 y al regresar a las 23.30 seguía silbando.

El Yasyateré Chico es en rigor de verdad el único de los cucúlidos del género *Dromococcyx* que merece el apelativo guaraní "Yasy-yateré". Se trata de un nombre onomatopéyico que según algunos podría traducirse como "Dueño de la Luna", pero que remeda bastante fielmente el canto más habitual de esta espe-



cie que consiste en cinco silbos. Emite las dos primeras sílabas lentamente y las tres últimas un poco más apresuradas, lo que sería algo así como: "Ya...sy.....ya...te...ré". Como pudimos comprobar con Roberto Stranek en noviembre de 1986 en el alto Urugua-í, la especie puede variar su canto disminuyéndolo a cuatro sílabas: "Ya...sy...te...ré", hecho que ya había sido señalado por Sick (1985). La voz de su congénere de mayor tamaño consta de dos sílabas iniciales prácticamente idénticas y termina con una especie de chirrido final, lo que podría traducirse como "Ya...sy...prrrr". Por ello no le corresponde apropiadamente el mote de "Yasy-yateré" y los guaraníes lo denominaban "Toky-tosirih" (frase que significa "que llueva a cántaros") y que es también una onomatopeya de su canto. Los brasileños lo llaman "Peixe-frito" por el final de su voz que recuerda una fritanga. Los ornitólogos argentinos han preferido denominar en forma libresca Yasy-yateré Chico a *Dromococcyx pavoninus* y Yasyateré Grande a *Dromococcyx phasianellus*, en tanto que los ornitólogos brasileños llaman Peixe Frito Pavonino al primero y Peixe Frito Verdadeiro al segundo.

La especie menor es más común en Misiones que la mayor, cuya presencia recientemente confirmamos con ejemplares también obtenidos por Partridge y unos pocos registros visuales y sonoros posteriores (Chebez, 1992, El Hornero XIII (3) :257). El Yasyateré Chico había sido indicado nominalmente para Misiones por Bertoni (1913) y fue documentado con ejemplares por Mogensen (1930) y Gai (1949, 1950 y 1951). Sin abundar parece habitual a juzgar por su voz en las selvas del norte y centro de la provincia y está por lo general asociado a selvas altas, aunque sin despreciar selvas secundarias ni antiguas capueras. Lo hemos escuchado cantar durante largos ratos entre agosto y noviembre a toda

hora, aunque suele hacerlo en forma más notable durante el crepúsculo, e incluso como lo señala Partridge en plena noche. Este hecho ya lo había destacado el escritor Horacio Quiroga en sus cuentos y comentarios sobre la especie. Su temperamento arisco y "su canto con efectos de ventriloquía", al decir de Gai, han sido el abono ideal para respaldar la leyenda del duende rubio, de amplio sombrero y bastón de oro que antaño provocaba la meningitis, y que aún en nuestros días rapta a los niños que se aventuran en el monte en horas de la siesta. Todavía a muchos misioneros cuesta convencerlos de que sea un ave la que produce dicho canto. El naturalista y colector alemán Adolfo Neunteufel, que vivió hasta su muerte en Posadas, había causado gran revuelo en Misiones al publicar en un diario local una foto de un *Dromococcyx pavoninus* por él capturado con el sugestivo título: "Yo maté la leyenda del Yasy-Yateré". Precisamente a Neunteufel y a Gai les debemos el descubrimiento de los hábitos parásitos de esta especie, comportamiento que comparte con el Crespín y el Yasyateré Grande. En el caso de la especie que aquí tratamos se descubrió que parasita pequeños tiránidos como la Mosqueta Cabeza Canela (*Todirostrum plumbeiceps*), de apenas 6 g de peso contra 48 g de su forzado inquilino y la Mosqueta Enana (*Myiornis auricularis*) y algunos formicáridos como la Choca amarilla (*Dysithamnus mentalis*). Todavía es un misterio en el caso de las aves con nido en forma de bolsa, cómo se las arregla el Yasyateré Chico para introducir su huevo en la cámara incubatoria. Afortunadamente, a pesar del comentario de Neunteufel el Yasy-Yateré, al igual que su leyenda, sigue poblando los montes misioneros.

Dibujos: D. Izurieta de "Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense", Narosky.